

ANÁLISIS ESPACIAL, CONTEXTUAL Y FUNCIONAL DE UN CONJUNTO DE ESTRUCTURAS DOMÉSTICAS DEL III^{er} MILÉNIO A.C. DEL YACIMIENTO DE “LA ORDEN-SEMINARIO” (HUELVA)

SPATIAL, CONTEXTUAL AND FUNCTIONAL ANALYSIS OF A SET OF DOMESTIC STRUCTURES OF IIIth MILLENNIUM BC OF “LA ORDEN-SEMINARIO” SITE (HUELVA)

Elena GARRIDO FERNÁNDEZ* y Juan Carlos VERA RODRÍGUEZ**

Universidad de Huelva. Departamento de Historia I, Facultad de Humanidades, Campus de El Carmen,
Avenida Tres de Marzo s/n, 21071 Huelva.
elena_839@hotmail.com*
vera@uhu.es**

Resumen. Presentamos un avance al análisis estratigráfico y contextual de quince estructuras negativas espacialmente relacionadas y asociables en tres grupos, datables en el III milenio cal. a.C.. Ello nos ha permitido establecer una diversificación funcional de los contextos desde estructuras de habitación y de almacenamiento hasta usos funerarios, simbólicos, de producción, consumo y desecho en el interior del poblado.

Palabras clave: Huelva, Calcolítico, Prehistoria Reciente, estructuras, La Orden-Seminario

Abstract. Hereby, we present a preview about the stratigraphic and contextual analysis of fifteen negative structures, which are linked according to the space they share. They can be likewise linked in three different groups, datable in the 3rd millennium cal. BC. Due to that, we have been able to establish a functional classification of the contexts. This classification includes habitat structures and storage pits, as well as symbolic, funerary, production, consumption and rubbish uses inside the village.

Key words: Huelva, Calcolithic, Late Prehistory, structures, La Orden-Seminario

Sumario: 1. Introducción. 2. El yacimiento: Territorio e historia. 3. Estudio y análisis de las estructuras. 4. La Orden-Seminario: su cultura material. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

1. Introducción

El yacimiento de La Orden-Seminario se sitúa en la zona norte de la ciudad de Huelva, en el estuario formado por confluencia de los ríos Tinto y Odiel y en el interflujo Guadiana-Guadalquivir, en la denominada Tierra Llana de Huelva. Los ríos Tinto y Odiel nacen al norte de la provincia y discurren separados en sentido norte-sur hasta unificarse en el punto conocido como “Punta del Sebo”, donde los estuarios demarcan la “Península de Huelva” que se cierra en su zona norte con la rivera del afluente del río Tinto, la “Ribera de La Nicoba”, que cuenta con formaciones de marismas, esteros y caños junto con zonas de arenas generadas a partir de depósitos de sedimentos aportados por ambos ríos que son retenidos por la denominada “Barra de

Huelva”, barra arenosa presente en su desembocadura al Océano Atlántico (Figura 1).

La ausencia de este cierre en épocas pasadas daría lugar a una gran ensenada abierta al mar, en la que se destacaría la península entre ambos ríos, especialmente tras el máximo transgresivo flandriense (6500/5100 BP) que situaría el nivel del mar a unos 2 m. sobre el nivel actual (Borja, 1995: 77), hasta estabilizarse hace unos 4500 o 4200 años, por lo que abarcaría todo el lapso cronológico de la Prehistoria Reciente. Tanto su localización geográfica como las diferentes condiciones ambientales fluvio-marinas son factores importantes a tener en cuenta para la comprensión de la ocupación continuada de su territorio entre el IV y el III milenios cal. a.C. (Vera *et al.*, 2010).

Fecha de recepción del artículo: 29-VII-2015. Fecha de aceptación del artículo: 27-X-2015

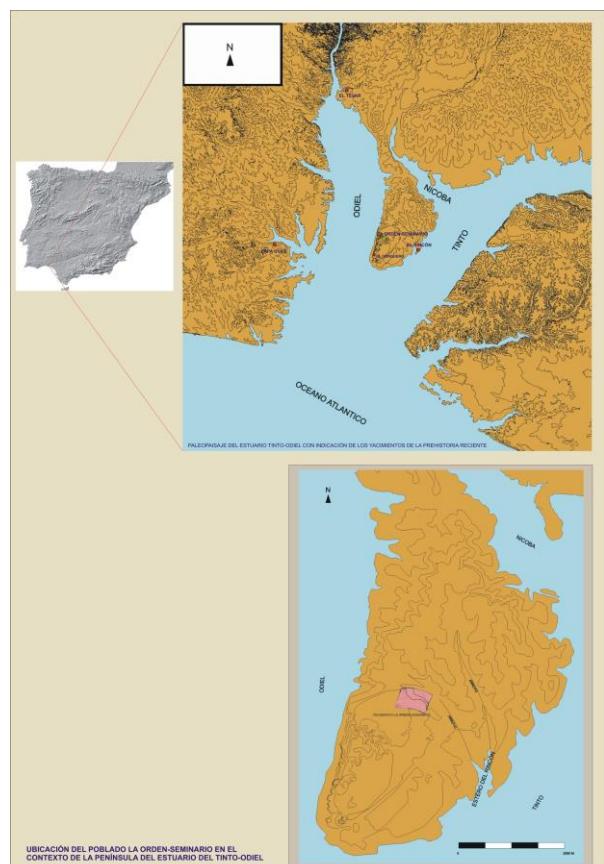


Figura 1. Ubicación del yacimiento de la Orden-Seminario en el contexto de la Península del Estuario del Tinto y el Odiel (Vera *et al.*, 2010)

2. El yacimiento: Territorio e historia

El yacimiento delimitado y protegido administrativamente en la actualidad ocupa una superficie total de 23 hectáreas, presentando una morfología rectangular coincidente con el perímetro del Plan Parcial urbanístico nº 8, y unas dimensiones de 500 metros de norte a sur y 700 metros de este a oeste. Ha sido objeto de un conjunto de intervenciones arqueológicas preventivas llevadas a cabo en los viales y la parcelas de la urbanización por la empresa Ánfora GIP, con la que la Universidad de Huelva suscribió dos Contratos de Investigación sucesivos de asesoría científica y apoyo técnico en paralelo a las excavaciones que son la base documental para la investigación de su ocupación.

Topográficamente, la superficie del yacimiento se sitúa en un terreno elevado como consecuencia

de su emplazamiento sobre dos mesetas, con una cota máxima registrada de 45 metros sobre el nivel del mar en la zona oeste del yacimiento y de 39 m.s.n.m. en la segunda elevación situada en la zona meridional. Entre ambas alturas, se forma una vaguada que mantiene un arroyo estacional al servir de desagüe de aguas de escorrentía superficial. La cota de altitud menor registrada en el terreno se encuentra en su zona noroeste, donde se emplaza el antiguo cauce del arroyo que vertía al Estero del Rincón y que se encuentra colmatado hoy en día. Con estas características, su emplazamiento cobra mayor importancia en la que históricamente ha sido la comunicación natural por vía terrestre de la zona de los cabezos con el resto de península por la cabecera del Estero del Rincón, aspectos importantes a tener en cuenta, ya que permiten un importante control visual a nivel geográfico y estratégico de las distintas rutas de acceso, tanto hacia la zona norte como sur, de la Península de Huelva (Vera *et al.*, 2010).

La Orden-Seminario destaca por mantener una secuencia histórica de ocupación continua y dilatada en el tiempo, abarcando una cronología desde el Neolítico Final hasta época contemporánea. La localización de las estructuras en superficie es relativamente sencilla, ya que una vez retirados los sedimentos superficiales más recientes, se observa una clara diferencia en la coloración sedimentaria que facilita enormemente su identificación.

El análisis de las estructuras para determinar su cronología requiere de estudios a nivel estratigráfico y morfológico, así como de los elementos de cultura material tanto artefactuales (cerámicos, líticos, etc.) como de ecofactos, de la distribución espacial de las estructuras y sus evidencias, al igual que el tipo de actividades llevadas a cabo en cada una de las estructuras en relación a los modos de vida. Además de estructuras habitacionales, votivas (Vera *et al.*, 2010a, 2010b) y funerarias (Linares y Vera, 2015) correspondientes al Neolítico final y la Edad del Cobre, se ha documentado una necrópolis de los momentos más antiguos de la Edad del Bronce (Martínez y Vera, 2014), un caserío con fondos de ocupación, estructuras de almacenamiento y hornos domésticos del Bronce final (Gómez *et al.*,

2014) y del mismo modo, se identificaron diversos sistemas de cultivo superpuestos a base de zanjas y fosas que abarcan casi todo el I milenio hasta el cambio de era (Vera y Echevarría, 2013).

Además se definieron estructuras de hábitat orientalizantes (López y Vera, e.p.) y turdetanas, así como algunas fosas-basurero y zanjas de cronología romana. Su cronología presenta también una necrópolis tardoantigua-visigoda y un área de grandes silos enmarcada entre dos fases de necrópolis medievales, la más reciente de ellas almohade. La historia del yacimiento se completa con la detección de alcorques y diversas trazas de arboricultura de la Edad Moderna (González *et al.* 2008).

3. Estudio y análisis de las estructuras.

Las estructuras que analizamos en esta ocasión se localizan en el Vial 3B y las parcelas 7.3-7.4, en el sector centro-occidental del yacimiento, abarcando este ámbito de estudio un total de quince estructuras negativas prehistóricas concentradas a nivel espacial, formando diferentes grupos o asociaciones. La zona de estudio en conjunto se encuentra delimitada al norte por las parcelas 7.5, 7.6 y el Vial 5B, al sur por las parcelas 7.1, 7.2 y el vial 1B, al este por las parcelas 8.1, 8.2, 8.3, 8.4, 8.5, 8.6, 8.7 y al oeste por el vial 2B y las parcelas 7.1 y 7.2 (Figura 2).

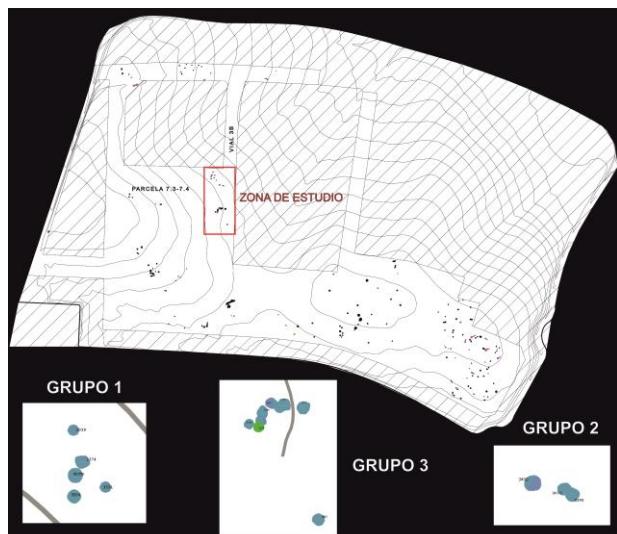


Figura 2. Zona de estudio y localización de los grupos 1, 2 y 3

Las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el vial 3B y las parcelas 7.3-7.4 compartieron una misma metodología llevada a cabo en tres fases sucesivas. En primer lugar se llevó a cabo una primera fase de limpieza superficial de forma mecánica y una más exhaustiva limpieza manual, con una primera identificación y definición de las estructuras detectadas (Puntos de Excavación, en adelante PEX) mediante metodología arqueológica. Posteriormente, se realizó una segunda fase de catalogación mucho más pormenorizada de los PEX localizados en superficie, determinando su localización, forma, medidas en planta, tipología y posible cronología, elaborando con estos datos una cartografía del yacimiento; a continuación, se procedió a la excavación individualizada de las estructuras (tercera fase) y la recogida del material arqueológico presente en las mismas.

Tras el análisis de las estructuras, tanto en relación a sus características morfométricas y estratigráficas, como del material arqueológico en ellas recuperado, consideramos posible explicar e interpretar el proceso de ocupación así como las relaciones espaciales existentes entre las estructuras, las actividades llevadas a cabo, su funcionalidad y el periodo cronológico-cultural, a partir de los cuales destacar algunos aspectos de orden social y de los modos de vida de las comunidades que habitaron la península de Huelva durante la Prehistoria Reciente. De esta forma, hemos podido diferenciar agrupaciones significativas de estructuras atendiendo a su dispersión espacial en este sector concreto del yacimiento, identificando por su proximidad tres conjuntos o asociaciones (Grupo 1, Grupo 2 y Grupo 3), que creemos reflejan diferentes aspectos funcionales y de comportamientos correspondientes a un patrón de asentamiento común (Figura 2).

De entrada, en el área estudiada documentamos algunas superposiciones (relaciones de corte) entre estructuras (PEX 665 "1" y "2") y yuxtaposiciones, de forma que existen claras evidencias de la reiteración en el uso de un mismo espacio físico. Por otro lado, y en lo concerniente a las características morfométricas y estratigráficas de las estructuras, hemos identificado casuísticas similares o, por el contrario, exclusivas, en sus

procesos de colmatación, por lo que procederemos a realizar algunas consideraciones en torno a dichas casuísticas, ya sean debidas a sus funcionalidades primarias, o a patrones de abandono/amortización compartidos o recurrentes.

- Grupo 1: Se localiza en el sector noroccidental de la zona de estudio (Sector 1 de las parcelas 7.3-7.4.) y está conformado por cinco estructuras: PEX 3031, 3034, 3035, 3039 y 3374. Coincidir en presentar uno o dos depósitos sedimentarios uniformes, con muy escaso material arqueológico, en un elevado índice de fragmentación y disperso, que originalmente hemos definido como estructuras de almacenamiento "siliformes", que no fueron reutilizadas como basureros una vez transcurrida su vida útil. Todas las estructuras del grupo presentan evidencias de haber sido amortizadas conscientemente con la incorporación más o menos involuntaria o casual de algunos desechos secundarios procedentes de los suelos circundantes o, incluso, un depósito estéril a techo o desde la propia base que ciega la estructura de forma intencional. Espacialmente este grupo forma un conjunto relacionado con las dos estructuras "votivas" (3027 y 3370) que contenían depósitos de ídolos cilíndricos previamente dadas a conocer (Vera *et al.*, 2010a: Lám VIII; 2010b).

- Grupo 2: Se localiza de nuevo en la zona noroccidental, a corta distancia al sureste del grupo precedente (Sector 2 de las parcelas 7.3-7.4.). Está formado por tres estructuras (PEX 3399, 3400, 3410) que ejemplifican dos comportamientos característicos distintivos. En primer lugar, una estructura doméstica (3399) con diferentes episodios que se inician con una deposición primaria en su base de carácter "votivo" o religioso, consistente en un ídolo cilíndrico y una valva abombada de *Pecten*, depósito que fue deliberadamente ocultado bajo un nivel estéril, un suelo preparado para actividades habitacionales representadas por un estrato con mayor cantidad de material arqueológico, finalmente sellado a techo por niveles de derrumbe de adobes. En paralelo, las estructuras 3400 y 3410 presentan estratigrafías cortas, con presencia de material arqueológico de toda índole, disperso, de

deposición secundaria, procedente de actividades externas, pero sin una amortización directa y voluntaria como auténticos basureros.

- Grupo 3: Se localiza en la sección suroriental del conjunto, tratándose de la asociación de estructuras más numerosa con un total de siete. Tres de ellas se ubican en el Sector 3 de las parcelas 7.3-7.4 (las estructuras PEX 3128, 3395 y 3396), mientras que las estructuras PEX 664, 665 y 667 las encontramos ya en el vial 3B, estando sensiblemente distanciada más al sur la estructura 661.

Debido a que se compone de un mayor número de estructuras, es donde encontramos los patrones de comportamiento más diversificados. En primer lugar, y como único ejemplo en todo el estudio, en la zona occidental de la agrupación encontramos la estructura 3128, que presenta varios depósitos estratigráficos con abundante material arqueológico, lo que permite definirla como una estructura de almacenamiento "siliforme" posteriormente reutilizada intensiva y reiteradamente como basurero de restos de consumo alimentario ("conchero"), con abundantes restos de malacofauna (bivalvos principalmente del género *Tapes*), tras lo cual, quedó totalmente amortizada. Cercana a la estructura 3128, pero con un comportamiento estratigráfico diametralmente distinto, encontramos el PEX 3395 que se trata del único ejemplo en nuestro estudio de fosa de inhumación con un solo depósito, donde fue inhumado un individuo sin ajuar funerario asociado pero con material arqueológico en el relleno.

A continuación contamos con sendas estructuras que destacan por tener unas dimensiones superiores a los 2 m.: 3396 y 670. La estructura 670 presenta una funcionalidad primaria indeterminada, ya que a pesar de sus grandes dimensiones y gran capacidad, contiene un único depósito con material arqueológico disperso, con un grado mayor de erosión al existente en las estructuras aledañas y sólo abundante en lo que a adobe y cerámica muy fragmentada se refiere, lo que evidencia su procedencia de actividades antrópicas acontecidas en las estructuras y suelos contemporáneos próximos no conservados, ya que

la cantidad y estado del material documentado no evidencia su uso como basurero de desechos primarios o de alimentación. Con respecto a la estructura 3396, nos encontramos ante otro ejemplo de espacio habitacional que en un primer momento ostentó una funcionalidad primaria de "fondo de cabaña", ya que observamos una estratigrafía compuesta por distintos niveles, en cuya base encontramos un primer nivel de preparación de la estructura o suelo, ocupado intensivamente debido a la presencia de gran cantidad de material arqueológico de todo tipo, destacando la abundancia de material lítico relacionable con actividades de transformación tales como molienda, así como la presencia de adobes de posibles derrumbes y cerámica o malacofauna en menor cantidad; posteriormente, esta estructura es condenada con una amortización intencional y rápida, prácticamente sin incorporación de material arqueológico, por lo que no fue reutilizada como basurero.

Además de estas estructuras de grandes dimensiones, encontramos las estructuras 664 y 665 con patrones estratigráficos característicos de fondos de cabaña, y una disposición horizontal del material arqueológico. La estructura 664 presenta las características tipométricas de una estructura de dicha tipología pero no es posible constatarlo a partir del material arqueológico, ya que presenta un único depósito que contiene cerámica no muy fragmentada, con recipientes remontables y reconstruibles, junto a deposiciones ocasionales de malacofauna que permiten sólo evidenciar una rápida e intencional colmatación de la estructura, presentando una reutilización muy puntual como basurero episódico, con un cegado final a partir de materiales derivados de las aportaciones de las actividades acontecidas en las estructuras y el entorno circundante.

El PEX 665 sí que presenta un marcado patrón de cabaña o estructura de habitación, con una superposición recurrente de dos estructuras. Tras una primera fase (665 "1"), con un nivel de preparación sobre el que no se conservan suelos de ocupación, evidenciando los escasos aportes de material arqueológico una condenación intencional y rápida, se superpone otra (665 "2"), con la que mantiene relaciones de corte, que claramente se corresponde con una estructura de habitación, que

consta como la anterior de un suelo preparado pero sucedido en este caso por un suelo de ocupación, con importantes muestras de material que evidencian actividades domésticas sellado por el colapso y colmatación total de la estructura por adobes. En último lugar, citaremos la estructura 661, la más alejada dentro del Grupo 3 y el único ejemplo de estructura tipo pozo; presenta forma troncocónica colmatada por dos estratos con ausencia total de material arqueológico.

4. La Orden-Seminario: su cultura material

En este apartado realizaremos una presentación somera del material arqueológico recuperado con el fin de establecer algunos patrones de comportamiento, modos de vida y proponer una cronología concreta de los contextos.

- Industria lítica. Con carácter general cabe destacar la presencia constante de piedra exógena (pizarras, grauvacas, esquistos, rocas volcánicas...) como soporte de los abundantes fragmentos y elementos de molturación ocasionalmente completos -molinos y moletas manuales- (Figura 3), pero también como materia prima en bruto o en fragmentos no identificables. Otros útiles como percutores, afiladeras (con series de surcos longitudinales en paralelo) y de piedra pulimentada están igualmente representados.

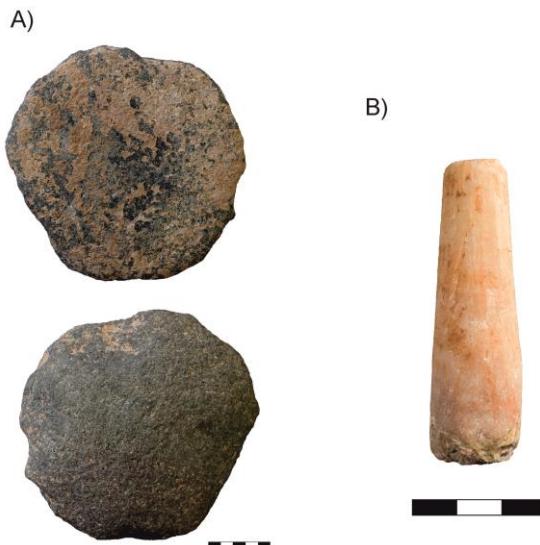


Figura 3. A) Molino de mano. B) Ídolo cilíndrico PEX 3399

Los útiles de piedra trabajada presentan en la mayor parte de los casos superficies activas con un tratamiento primario de acondicionamiento por piqueteado, más o menos homogéneo, destinado a la preparación y/o mantenimiento de la superficie del útil, además de una superficie posteriormente pulida por abrasión y otras huellas características de uso. Aparecen sistemáticamente fragmentados y, en un elevado número de individuos, quemados, pudiendo apreciarse en gran parte de los casos, un doble proceso (fractura-quemado-fractura) en el que el útil es fragmentado una primera vez y termoalterado para posteriormente volver a sufrir un proceso de fractura. Este comportamiento puede responder bien a la inutilización intencionada de este tipo de elementos para su uso por terceras personas, ya que su transporte se ve limitado al ser elementos muy pesados, bien a la utilización reiterada de los fragmentos como "piedras horno" o "calefactoras" para el transporte y trasvase del calor desde los hogares, o en cambio, con prácticas simbólicas. Muchas porciones presentan huellas de reutilización como elementos de percusión tras su fragmentación. Además, suelen localizarse mayoritariamente en contextos de amortización de estructuras de tipo doméstico o habitación (PEX 665, 3396, 3399) y aunque su uso primario se relaciona con la práctica de la agricultura, su presencia *per se* no permite inferir la práctica de procesamiento y consumo de productos agrícolas, ya que este tipo de elementos pueden usarse del mismo modo para el procesado o molienda de especies vegetales silvestres.

Respecto a la industria tallada, lo más destacable es su baja representación y la escasez de útiles tipológicos propiamente dichos, por lo que resulta bastante atípica. A excepción de un fragmento mesial de gran lámina de talla a presión en sílex exógeno, el resto se compone de lascas retocadas y sin retocar que en muchos casos conservan córtex de extracción, así como restos de talla informes, de cuarcita, cuarzo o jaspe de captación local.

- Cerámica. El material cerámico está presente de forma constante y relativamente abundante, conservándose algunos recipientes reconstruibles casi completos. A nivel estadístico, la mayor

proporción de restos de cerámica se concentra en estructuras de habitación (fondos de cabaña; PEX 665 y 664) así como estructuras de almacenamiento reutilizadas (PEX 670) y basureros (PEX 3128).

Atendiendo a las formas cerámicas, encontramos coincidencias con las presentes en yacimientos como Papa Uvas para el periodo de la plena Edad del Cobre (Martín de la Cruz, 1985, 1986a y b), con predominio de las formas cerámicas abiertas así como platos y fuentes de borde engrosado y cuencos de tendencia hemiesférica con una presencia menor de recipientes carenados y vasos cilíndricos (Figura 4). La cerámica decorada es escasa, siendo los tratamientos de cepillado, almagra y decoración plástica aplicada los más comunes. En buena parte de la cerámica detectamos la presencia de malacofauna como desgrasante intencionalmente añadido a la pasta.

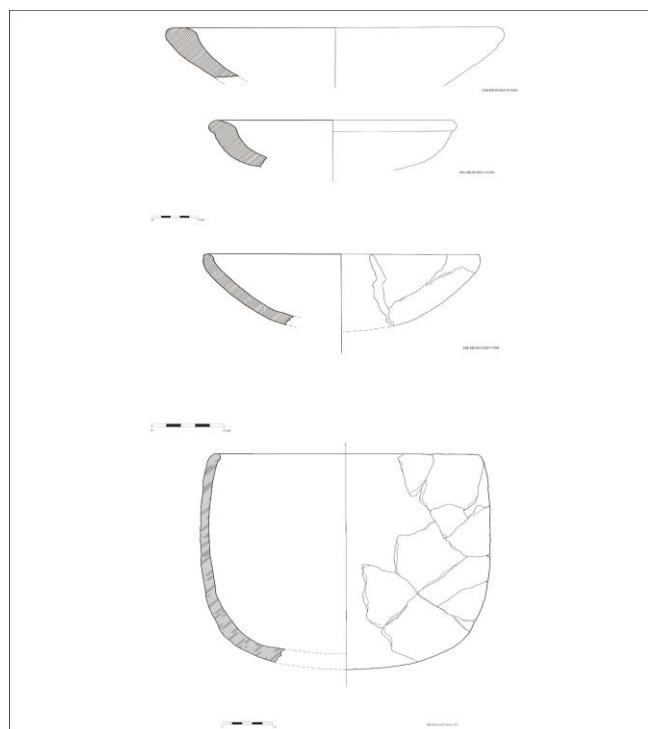


Figura 4. Piezas cerámicas de PEX 664, 665 y 3128

Cabe destacar la presencia de dos bordes de crisol o lingotera (Figura 5 A) con adherencias de mineral de cobre (PEX 3035, PEX 3396), aspecto que nos permite inferir el desarrollo de una

actividad metalúrgica del cobre doméstica o de pequeña escala en el yacimiento.

- Adobe. El adobe localizado en las estructuras se compone de bloques fragmentados de tamaño variable que presentan una serie de características generales como son una superficie alisada (revoque) de delineación más o menos curva o rectilínea en cuyo interior se conservan improntas vegetales (huellas de cañizo) de orientación horizontal y/o vertical, siendo este tipo de marcas y huellas producto del uso de una urdimbre de materia orgánica para la construcción de estructuras aéreas (Figura 5 B), quedando en algún caso huellas en negativo de la flora del entorno (como un fragmento de adobe que presenta una huella de hoja del género *Olea*), así como es apreciable en algunos casos huellas de material vegetal en el interior del bloque que pueden identificarse como posibles sistemas de sujeción a partir de ataduras vegetales de carácter fibroso. Estos restos de adobe, que suelen aparecer concentrados y en muchas ocasiones sobre los suelos de ocupación, permiten su interpretación como derrumbes de las cubiertas durante el proceso de abandono de las estructuras.

Varios de estos fragmentos de adobe presentan sobre la superficie alisada enlucidos intencionales de las propias margas miocenas del sustrato o bien un sustrato rojizo con mayor carga arcillosa. También documentamos la presencia de algunos fragmentos de adobe con coloración añadida de óxido de hierro, así como un único ejemplo de barro poco cocido de forma redondeada o "morillo" (PEX 664).

La mayor concentración de adobes se encuentra en el PEX 3399, agrupándose la mayor proporción en los niveles sobre el suelo que oculta el contexto de tipo simbólico-votivo, seguido de estructuras de fondo de cabaña (PEX 665), basurero (PEX 3128) y de almacenamiento (PEX 3410) siendo menores las cantidades para el resto de estructuras.

- Malacofauna. Su abundancia y omnipresencia en los contextos de basurero y de consumo permite documentar una explotación sistemática de recursos acuáticos como medio de subsistencia fundamentalmente a partir de las especies *Tapes decussata* (almeja), la predominante, y *Solen marginatus* (navaja), más escasa. Suelen aparecer formando abigarrados depósitos de ejemplares

completos con las valvas en conexión anatómica, lo que da la idea de la inmediatez del desecho tras su consumo. Por el contrario, en los depósitos secundarios aparecen dispersas y muy fragmentadas. La mayor acumulación de este tipo de restos la encontramos en el PEX 3128 ("conchero") donde hemos cuantificado entre todos los depósitos un peso total que supera los 30 kilogramos, vertido intencionado que determina su funcionalidad final de basurero.

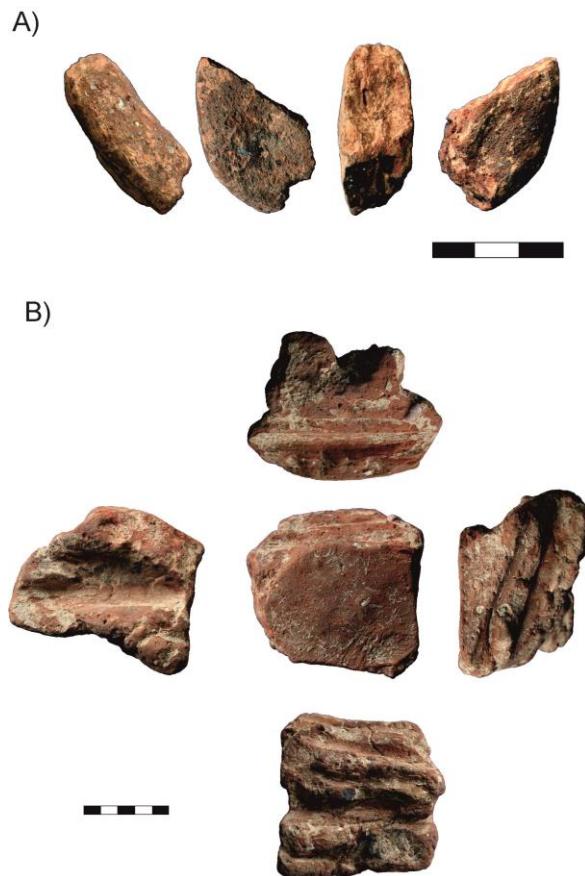


Figura 5. A) Crisol o lingotera con inclusiones de cobre, PEX 3034. B) Adobe con superficie alisada curva (revoque) con huellas de impronta vegetal, PEX 3035

Junto a estas especies, encontramos algunos fragmentos de conchas de *Pecten* que podrían haber tenido un interés bromatológico. Cuando aparece la valva convexa completa, podría tratarse de un contenedor, al que, como ya hemos comentado, puede asociarse a un significado simbólico (Estructura 3399). En algunas estructuras se han cuantificado restos de un único ejemplar de *Dentalium* sin interés de consumo

(adorno?) y restos en pequeña cantidad de la especie *Cerastoderma edule* que por su escaso tamaño y conexión anatómica no parecen presentar en principio interés bromatológico pero que, al encontrarse en ciertos contextos de basurero, se puede considerar la hipótesis que su presencia sea debida a una extracción no buscada y de carácter secundario derivado los sistemas de pesca y captura de moluscos utilizados por estas sociedades, siendo una hipótesis sobre la que continuar investigando. En las estructuras recuperamos además muy escasos gasterópodos terrestres cuya proporción no permite establecer su interés alimentario.

- Fauna de vertebrados. Su presencia es meramente testimonial en tan solo dos de las estructuras. Consiste en un único fragmento de diáfisis quemada procedente del nivel de basurero de la estructura 3395, y en dos molares superiores del género *Bos*, recuperados en conexión anatómica y un fragmento de diáfisis, probablemente humeral, correspondiente a un mamífero indeterminado de talla mediana recuperados en el PEX 665.

- Registro funerario. Se trata de un solo contexto consistente en la inhumación en fosa simple (PEX 3395) de un individuo colocado en decúbito lateral izquierdo, con los brazos flexionados y las manos colocadas delante del tórax (la derecha) y la cara (izquierda) y las piernas hiperflexionadas. El cuerpo se encuentra orientado cara al suroeste, con orientación sagital de 130° hacia el sureste, y la descomposición se produjo en un medio anaerobio. Los análisis antropológicos realizados sobre el difunto (López, 2006) indican que se trataba de un individuo de sexo masculino y edad adulta (no especifica) con una altura aproximada de 1,54 cm ($\pm 6,96$ cm) que conserva rasgos funcionales de la musculatura del vasto externo y pérdida dental ante mortem. El cadáver fue sepultado con algún tipo de sudario o mortaja y sin ajuar funerario asociado, únicamente el cuerpo aparece rodeado por gravas medianas y pequeñas y una laja de pizarra superpuesta sobre el cráneo.

- Depósito "votivo". En referencia a los contextos de tipo ritual, cargados de carácter simbólico, solo encontramos un depósito realizado en la base de la estructura PEX 3399 consistente en un ídolo

cilíndrico no decorado (tipo IV A) de pequeño tamaño y realizado en materia prima local, ubicado hacia el centro de la estructura y asociado con una concha de *Pecten* (Figura 3B). Tras el nivel de deposición del ídolo cilíndrico se dispuso un nivel estéril o suelo de tierra batida que sella el contexto.

5. Conclusiones

El yacimiento prehistórico de La Orden-Seminario ha venido recientemente a sumarse a toda una constelación de hábitats diversos: "campos de silos", "recintos de fosos", poblados fortificados con muros de piedra, o beneficiándose de las defensas naturales de la altura, que desde el Neolítico final (IVº milenio) y del Calcolítico (IIIº milenio a.C.) surgen en el Bajo Guadalquivir y en las zonas mineras de Sierra Morena aledañas. En muchos casos se trata de extensos establecimientos al aire libre cuya cronología de ocupación se extiende más de un milenio, constituidos por estructuras negativas excavadas en el sustrato (fosas, fosos y zanjas), delineando -o no- recintos más o menos circulares y concéntricos, y más o menos complejos como Papauvas (Huelva), y que llegan a superar las 100 ha de extensión como es el caso de Valencina de la Concepción (Sevilla). Al igual que en otras zonas europeas, el debate actual se centra en desentrañar la finalidad defensiva real o simbólica de los fosos, la naturaleza habitacional o no de los "fondos de cabaña", la funcionalidad de los "silos" como almacenes, así como el carácter sedentario o bien no permanente de las ocupaciones, llegándose a negar incluso la existencia de auténticos poblados.

En nuestro caso resulta evidente que las 23 ha protegidas no abarcan en su totalidad la extensión real del yacimiento. Las alrededor de 250 estructuras prehistóricas documentadas en agrupaciones más o menos diseminadas por la extensión intervenida hasta la fecha, aproximadamente un tercio de la delimitada (Figura 2), tienen continuidad a partir de desmontes ocasionales y hallazgos superficiales tanto al sur y al este (Vera *et al.*, 2010: 206), como al norte (Morgado *et al.*, 2012) del sector. Por lo tanto, si bien en la actualidad La Orden-Seminario se configura como un poblado de tipo "abierto", sin

presencia de zanjas o fosos de delimitación, cabe la posibilidad de que tales estructuras sean localizadas en el futuro en otras ubicaciones próximas.

El conjunto de estructuras que aquí hemos presentado constituye una de las agrupaciones espacialmente relacionadas a las que hemos hecho alusión, cuyas estratigraffias responden a procesos de formación diversificados, aunque es posible aislar recurrencias significativas, así como una diversificación funcional de los contextos (Grupos 2 y 3) o bien la presencia de un único patrón recurrente (Grupo 1). En el primer caso, hemos constado claras estructuras de habitación, de almacenamiento, basureros, depósitos simbólicos y enterramientos, con reutilizaciones en determinados casos, y en el segundo, tan solo estructuras de almacenamiento con un único patrón de colmatación, a pesar de que estamos tratando con estructuras pertenecientes a un mismo periodo cronológico (III^{er} Milenio) que por lo tanto serían construidas, utilizadas y amortizadas en función de las necesidades y actividades cotidianas de las sociedades que habitaron el poblado.

A partir del estudio de las morfometrías de las estructuras, de las pautas semi-microespaciales de organización estructurada del espacio y de sus patrones estratigráficos y funcionales, que se agrupan o se segregan espacialmente intrapoblado, hemos establecido la existencia de una complementariedad de funciones que abarcan desde espacios más o menos específicos o polifuncionales de trabajo, descanso, y consumo, espacios de almacenamiento o de eliminación de desechos, hasta usos funerarios, es decir, que documentan la mayor parte de las actividades propias de la vida cotidiana y de las creencias del grupo social.

Determinados indicios permiten aproximarnos a las cuestiones relativas a la estabilidad del hábitat. Por ahora, parece claro que sus agrupaciones responden a diferentes ocupaciones que se escalonan temporalmente en un lapso de al menos un milenio, por lo que en absoluto se trata de hábitats contemporáneos, sino de distintos episodios de ocupación sucesivos y reiterativos (Vera *et al.*, 2010: 215). En este sentido, y en lo relativo a las actividades económicas de

subsistencia llevadas a cabo durante la ocupación que nos ocupa, el consumo de moluscos es masivo frente a los meramente testimoniales restos de fauna, por lo demás circunscritos a un único contexto doméstico de habitación (665). Por lo tanto, no se trata de un consumo de tipo secundario u ocasional, sino que su abundancia debe vincularse a la localización del yacimiento en un ámbito estuarino en el que se pusieron en práctica, con carácter estacional, estrategias de captación y explotación intensiva de recursos malacofaunísticos que superaban las necesidades de los individuos asentados en el yacimiento, pudiendo responder con un sistema de intercambio con otros grupos y comunidades del interior (Vera *et al.*, 2010), como es el caso del yacimiento de Cabezo Juré (Alosno) en cuyo registro está claramente documentado el consumo sistemático de la especie *Tapes decussata* por parte de los habitantes del asentamiento durante el III Milenio (Nocete, 2004).

Otro indicio de movilidad y/o de relaciones de intercambio es la recurrente presencia de grandes nódulos de esquistos y grauvacas cuyos afloramientos masivos cabe localizar a +10 km de distancia mínima, y lo mismo cabe decir respecto a las actividades metalúrgicas domésticas de pequeña escala, ante la ausencia de minerales susceptibles de procesamiento en el entorno. Ello permite inferir la existencia de contactos e intercambios con otros grupos más al interior, donde encontramos dichas características litológicas, lo que es especialmente evidente en el caso del aprovisionamiento de grandes elementos pasivos de molturación.

La Orden-Seminario no es el único lugar de hábitat calcolítico ni de la península de Huelva ni del estuario del Tinto-Odiel. Macro-espacialmente las evidencias ocupacionales abarcan otros asentamientos El Rincón o, al otro lado de la ría del Odiel, Papa Uvas, por lo que como ya ha sido señalado, estos y otros emplazamientos (Figura 1) podrían corresponder muy probablemente a los desplazamientos de un mismo grupo humano por un “territorio continuo” en el sentido socio-político del término, complementándose funcionalmente a lo largo de diferentes momentos de un tiempo y un espacio comunes y compartidos (Vera *et al.*, 2010: 218).

En resumen, la asociación de estructuras que hemos analizado corresponde a un conjunto habitacional que podemos relacionar con una unidad doméstica de producción, consumo y almacenamiento espacialmente segregada y con ámbitos funcionalmente especializados, en el que se inserta un espacio inespecífico dedicado a uso funerario y estructuras concretas dedicadas a prácticas religioso-rituales. La ocupación de tales conjuntos se insertaría en una estrategia de movilidad estacional propia de los Grupos Locales de la prehistoria reciente, en relación con la explotación de los recursos estuarinos.

6. Bibliografía

- BORJA, Francisco. 1995: "Paleogeografía de las costas atlánticas de Andalucía durante el holoceno medio-superior. Prehistoria reciente, protohistoria y fases históricas", *Tartessos, 25 años después (1968-1993)*, pp. 73-97. Jerez de la Frontera.
- GÓMEZ, Francisco; BELTRÁN, José Manuel; GONZÁLEZ, Diego; VERA, Juan Carlos. 2014: "El Bronce Final en Huelva. Una visión preliminar del poblamiento en su ruedo agrícola a partir del registro arqueológico de La Orden-Seminario". *Complutum* 25, pp. 139-158.
- GONZÁLEZ, Borja.; LINARES, José A.; VERA, Juan Carlos.; GONZÁLEZ, Diego. 2008. "Depotfund zylinderförmiger idole des 3. JTS. V. CHR. Aus La Orden-Seminario (Huelva)". *Madridrer Mitteilungen*, 48, pp. 1-28.
- LINARES, José A. y VERA, Juan Carlos. 2015: "La necrópolis del III milenio de El Seminario (Huelva). Organización espacial, contextos y prácticas funerarias". En L. ROCHA; P. BUENO y G. BRANCO (Eds.): *Death as Archaeology of Transition: Thoughts and Materials*, BAR International Series 2708, Archaeopress, Oxford, pp. 275-290.
- LÓPEZ FLORES, Inmaculada. 2006: *Informe Antropológico de los restos procedentes de la Intervención Arqueológica Sector 8 (Seminario) de Huelva*.
- LÓPEZ, Cristina; VERA , Juan Carlos (e.p.), "Una vivienda rural orientalizante en la chora de la Huelva "tartésica": El fondo de cabaña 577 de la Orden-Seminario". En J. JIMÉNEZ ÁVILA (Ed): *Sidereum Ana III. El río Guadiana y Tartessos*, Anejos de Archivo Español de Arqueología.
- MARTÍN DE LA CRUZ, José C. 1985: *Papa Uvas I. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1976 a 1979*, E.A.E. 136, Madrid.
- MARTÍN DE LA CRUZ, José C. 1986a: "Aproximación a la secuencia de hábitat en Papa Uvas (Aljaraque, Huelva)", en *Homenaje a Luis Siret*, (Cuevas de Almanzora, 1984), pp. 227-242. Sevilla.
- MARTÍN DE LA CRUZ, José C. 1986b: *Papa Uvas II. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1981 a 1983*, E.A.E. 149, Madrid.
- MARTÍNEZ, Mª. José; VERA, Juan Carlos. 2014: "Los enterramientos de la Edad del Bronce del yacimiento de La Orden-Seminario (Huelva). Rituales funerarios y diferenciación sexual en la transición del tercer al segundo milenios cal a.C. en Andalucía occidental". *Huelva Arqueológica*, 23, pp. 11-46.
- MORGADO, Antonio; LOZANO, José A.; PELEGRIN, Jacques; VERA, Juan Carlos; RODRÍGUEZ, Rocío; DELGADO, Salvador; LINARES, J. Antonio. 2012: "¿Qué hace un hacha como tú en un sitio como éste? Un hacha pulimentada de sílex del norte de Europa en la ría de Huelva (España)." En E. GARCÍA ALFONSO (Ed.): *Movilidad, contacto y cambio. II Congreso de Prehistoria de Andalucía*, Sevilla, pp. 491-497.
- NOCETE, Francisco. 2004: *Odiel, Proyecto de Investigación Arqueológica para el análisis del Origen de la Desigualdad Social en el Suroeste de la Península Ibérica*. Arqueología Monografías 19, Dirección General de Bienes Culturales, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla.
- VERA, Juan Carlos; ECHEVARRÍA, Alejandra. 2013: "Sistemas agrícolas del I milenio a.C. en el yacimiento de La Orden-Seminario de Huelva. Viticultura protohistórica a partir del análisis arqueológico de las huellas de cultivo". *Patrimonio Cultural de la Vid y el Vino*, pp. 95-106.
- VERA, Juan Carlos.; LINARES, José A.; ARMENTEROS, Mª José; GONZÁLEZ, Diego. 2010a: "Depósitos de ídolos en el poblado de la Orden-Seminario de Huelva: espacios rituales

Análisis espacial, contextual y funcional de un conjunto de estructuras domésticas del III milenio a.C. del yacimiento de “La Orden-Seminario” (Huelva)

en contexto habitacional". *Los ojos que nunca se cierran. Ídolos en las primeras sociedades campesinas*. Ministerio de Cultura, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación, pp. 199-242.

VERA, Juan Carlos; LINARES, José A.; GONZÁLEZ, Diego. 2010b: "Los ídolos oculados de Huelva. Un hallazgo arqueológico excepcional para la prehistoria andaluza.". *Andalucía en la Historia*, 28, pp. 42-45.

